

RESULTADOS CASEN 2013: LA IMPORTANCIA DEL EMPLEO EN LOS MÁS VULNERABLES

- Una revisión a la evolución de los componentes del ingreso monetario de los hogares 2006-2013 según quintil de ingreso autónomo del hogar evidenció que después de 2009 se registró una mejora considerable en el ingreso autónomo (principalmente en los ingresos del trabajo), concentrada en los hogares más vulnerables.
- Por su parte, el fuerte incremento de los subsidios monetarios del Estado en el período 2006-2009 permitió paliar el efecto negativo en el ingreso monetario de la crisis económica del 2008, donde sólo los hogares más vulnerables vieron caer sus ingresos laborales. Sin embargo, esto incrementó su dependencia del Estado.

El *ingreso monetario* de los hogares corresponde a la suma de los *ingresos autónomos* (dentro de los cuales se incluyen los ingresos del trabajo y otros ingresos que generan las familias por sus propios medios como las pensiones autofinanciadas) y *subsidios monetarios* del Estado (que son aportes en dinero que se reciben del Estado, como los beneficios del pilar solidario, bono al trabajo de la mujer, subsidio al empleo joven, entre otros).

PRINCIPIO LYD:

Focalización de recursos públicos.

Los resultados de la encuesta CASEN 2013 recientemente entregados muestran, para todos los quintiles de ingreso, una evolución positiva del ingreso monetario total de los hogares, así como también de cada uno sus componentes. De hecho, entre 2009 y 2013 los ingresos monetarios per cápita aumentan, en promedio, muy por sobre lo registrado para el período 2006-2009. Esto fue gracias a un período de fuerte crecimiento económico, el cual, como veremos, logró beneficiar en mayor medida a los más vulnerables.

PERÍODO 2006 - 2009

En este período nuestro país sufrió los efectos de la crisis *subprime* de 2008. Sin embargo, los más afectados fueron los más pobres, por cuanto sus ingresos autónomos totales se vieron disminuidos en 1,5% real anual (ver Tabla Nº 2), explicado en gran medida por la caída en términos reales de los ingresos del trabajo de 1,9% real anual (ver Tabla Nº 1). En otras palabras, no se generaron oportunidades de empleo que permitieran a los hogares del 20% más pobre ver incrementado

aunque sea levemente (como ocurrió con los quintiles más altos) sus ingresos laborales.

A pesar de la caída señalada, el ingreso monetario promedio, per cápita, de los hogares del 20% más pobre se incrementó en 5,6% real cada año (ver Tabla N° 3). Esto se explica principalmente en un fuerte aumento de los subsidios monetarios entregados por el Estado (ver Tabla N° 4), ya que fue en este período donde se comenzaron a entregar los beneficios del pilar solidario, y además en agosto de 2009 se entregaron dos bonos extraordinarios de \$ 40 mil por carga cada uno (en marzo y en agosto), los que fueron registrados en los resultados de la encuesta CASEN de ese año. Si bien los aportes monetarios del Estado lograron revertir el magro desempeño del mercado laboral del período, el primer quintil aumentó la dependencia del Estado desde 20,2 a 35,3%: en otras palabras, en 2009, de cada \$ 100 que habían por persona en un hogar del primer quintil, \$35,3 provenían de bonos y otros aportes monetarios del Estado (ver Tabla N° 5).

A diferencia del período 2006-2009, posterior a 2009 el mercado laboral mostró un gran desempeño, lo que benefició en mayor medida a los más pobres.

PERÍODO 2009-2013

A diferencia del período 2006-2009, posterior a 2009 el mercado laboral mostró un gran desempeño, lo que benefició en mayor medida a los más pobres: el ingreso per cápita del trabajo para hogares del primer quintil aumentó 7,1% real anual (ver Tabla N° 1), contribuyendo con un incremento de 8,8% real anual del ingreso autónomo de dichas familias (ver Tabla N° 2). Cabe destacar que entre 2009 y 2013 no sólo se vieron incrementados los ingresos laborales del 20% más pobre, sino que fue un período donde ellos pudieron acceder también a empleos de mejor calidad: la tasa de ocupación¹ para este segmento se incrementó levemente, de 30 a 33%, y si bien en ambas mediciones 2 de cada 3 ocupados eran asalariados, mientras en 2009 61% de los asalariados del primer quintil tenía un contrato laboral firmado o por firmar, este porcentaje subió a 70% en 2013.

El positivo crecimiento económico del período 2009-2013 permitió también la entrega de beneficios monetarios del Estado: los subsidios monetarios dirigidos al primer quintil se vieron incrementados en 4,8% real cada año, incluso considerando que no hubo aporte extraordinario como el de agosto de 2009 (ver Tabla N° 3).

Así en 2013, de cada \$100 que habían por persona en un hogar del primer quintil, \$32 provenían de aportes monetarios del Estado, los que en parte (y a diferencia de 2009) son entregados, por ejemplo, a cambio que dichos hogares estén empleados (bono al trabajo de la mujer), que sus hijos tengan un buen desempeño escolar (bono por logro escolar), entre otros. Así, este tipo de aportes del Estado, más que dependencia, abre la puerta a nuevas oportunidades para salir de la situación vulnerable en la que se encuentran.



Con todo, el ingreso monetario per cápita total en el período 2009-2013 se vio incrementado en términos reales en todos los quintiles de ingresos, pero en mayor medida en los pertenecientes al 20% más pobre de la población, quienes se vieron favorecidos de un incremento del 7,4% real anual. Indudablemente los ingresos provenientes del trabajo jugaron un rol clave en dicho aumento.

En 2013 los subsidios del Estado más que dependencia, abre la puerta a nuevas oportunidades para salir de la situación vulnerable en la que se encuentran.

LOS INGRESOS LABORALES DE LOS MÁS POBRES PRESENTAN GRAN SENSIBILIDAD AL CICLO ECONÓMICO

Tabla N° 1: Ingresos del trabajo per cápita del hogar, según quintil de ingreso autónomo

	2006	2009	2011	2013	variación promedio anual 2009 vs 2006 (real)	variación promedio anual 2013 vs 2009 (real)
I	\$ 24.507	\$ 23.109	\$ 25.343	\$ 30.461	-1,9%	7,1%
II	\$ 58.596	\$ 59.645	\$ 64.248	\$ 73.321	0,6%	5,3%
III	\$ 88.718	\$ 90.281	\$ 96.022	\$ 115.534	0,6%	6,4%
IV	\$ 154.064	\$ 155.182	\$ 162.551	\$ 196.922	0,2%	6,1%
V	\$ 494.889	\$ 511.796	\$ 530.672	\$ 660.192	1,1%	6,6%

Fuente: Elaboración propia con encuestas CASEN.

LOS MÁS POBRES FUERON LOS MÁS BENEFICIADOS DEL POSITIVO CRECIMIENTO ECONÓMICO ENTRE 2009 Y 2013

Tabla N° 2: Ingreso autónomo per cápita del hogar, según quintil de ingreso autónomo

	2006	2009	2011	2013	variación promedio anual 2009 vs 2006 (real)	variación promedio anual 2013 vs 2009 (real)
I	\$ 31.942	\$ 30.491	\$ 34.471	\$ 42.725	-1,5%	8,8%
II	\$ 73.121	\$ 75.763	\$ 81.851	\$ 98.342	1,2%	6,7%
III	\$ 115.156	\$ 119.199	\$ 128.372	\$ 152.913	1,2%	6,4%
IV	\$ 186.131	\$ 193.251	\$ 205.297	\$ 243.958	1,3%	6,0%
V	\$ 587.119	\$ 616.511	\$ 634.275	\$ 775.171	1,6%	5,9%

Fuente: Elaboración propia con encuestas CASEN.

EL INGRESO MONETARIO DEL QUINTIL MÁS POBRE CRECIÓ FAVORECIDO POR EL MAYOR INGRESO LABORAL

Tabla N° 3: Ingreso Monetario per cápita del hogar, según quintil de ingreso autónomo

	2006	2009	2011	2013	variación promedio anual 2009 vs 2006 (real)	variación promedio anual 2013 vs 2009 (real)
I	\$ 40.039	\$ 47.124	\$ 50.103	\$ 62.791	5,6%	7,4%
II	\$ 76.374	\$ 83.894	\$ 88.902	\$ 107.395	3,2%	6,4%
III	\$ 117.117	\$ 124.327	\$ 133.068	\$ 159.103	2,0%	6,4%
IV	\$ 187.206	\$ 196.485	\$ 208.490	\$ 247.703	1,6%	6,0%
V	\$ 587.544	\$ 617.845	\$ 636.060	\$ 777.161	1,7%	5,9%

Fuente: Elaboración propia con encuestas CASEN.

LOS SUBSIDIOS DEL PRIMER QUINTIL MÁS QUE SE DUPLICARON ENTRE 2006 Y 2009

Tabla N° 4: Ingresos de subsidios per cápita del hogar, según quintil de ingreso autónomo

	2006	2009	2011	2013	variación promedio anual 2009 vs 2006 (real)	variación promedio anual 2013 vs 2009 (real)
I	\$ 8.097	\$ 16.634	\$ 15.632	\$ 20.066	27,1%	4,8%
II	\$ 3.253	\$ 8.131	\$ 7.051	\$ 9.052	35,7%	2,7%
III	\$ 1.961	\$ 5.128	\$ 4.696	\$ 6.190	37,8%	4,8%
IV	\$ 1.076	\$ 3.234	\$ 3.194	\$ 3.745	44,3%	3,7%
V	\$ 425	\$ 1.334	\$ 1.786	\$ 1.990	46,4%	10,5%

Fuente: Elaboración propia con encuestas CASEN.

ENTRE 2006 Y 2009 LA DEPENDENCIA DEL ESTADO DEL PRIMER QUINTIL AUMENTÓ FUERTEMENTE

Tabla N° 5: Dependencia del Estado, según quintil de ingreso autónomo

	Dependencia del Estado (% de ingreso monetario correspondiente a subsidios, per cápita)			
	2006	2009	2011	2013
I	20.2%	35.3%	31.2%	32.0%
II	4.3%	9.7%	7.9%	8.4%
III	1.7%	4.1%	3.5%	3.9%
IV	0.6%	1.6%	1.5%	1.5%
V	0.1%	0.2%	0.3%	0.3%

Fuente: Elaboración propia con encuestas CASEN.

CONCLUSIÓN

Al analizar la evolución de los componentes del ingreso monetario de los hogares entre 2006-2013 es posible diferenciar dos períodos muy marcados. El primero, antes de 2009, es un período donde los más vulnerables son los más afectados por el negativo ciclo económico, lo cual merma sus ingresos laborales. En ese período, el Estado jugó un activo rol, pero entregando ayudas que si bien paliaron el efecto final en el ingreso monetario, no corresponden a herramientas que permitan superar la condición de pobreza de manera permanente.

El segundo período (2009-2013), de elevado crecimiento económico, permitió generar oportunidades (laborales) centradas (en mayor medida) en los pertenecientes a los primeros quintiles. El Estado sin embargo también jugó un rol,

pero se le sumaron apoyos que sí permiten entregar oportunidades de más largo plazo a quienes más las necesitan. Como consecuencia mejoró el nivel de ingresos de los más pobres en promedio más que el resto de la población, y disminuye su nivel de dependencia del Estado.

Anexo Metodológico:

- Para cada encuesta CASEN, se utilizó el IPC promedio del período de trabajo de campo de éstas.
- Este análisis fue realizado con los ingresos según la nueva metodología utilizada por MDS, los que no contemplan ajuste por Cuentas Nacionales. La metodología tradicional de ingresos de la encuesta CASEN si ajustaba por Cuentas Nacionales de tal modo de acercar los ingresos declarados por los encuestados a lo producido por la economía.

De tal modo de tener una medida de cuanto dispone una persona promedio de cada quintil de distintos tipos de ingresos, tanto para el ingreso monetario como para cada uno de sus componentes (y en cada quintil de ingreso autónomo) se calculó el ingreso promedio del hogar per cápita. Esto es, por ejemplo con los ingresos del trabajo, en cada quintil se sumó para cada hogar los ingresos provenientes del trabajo y se dividió por el número total de integrantes del hogar.

ⁱ Número de ocupados / Total de personas en edad de trabajar.